

## EDITORIAL

# Desafíos para los proveedores mineros

**L**a Asociación de Industriales de Iquique y el Tamarugal (AII), en conjunto con la iniciativa Expande de Fundación Chile, presentaron el “Estudio de Caracterización de Proveedores Locales de Tarapacá”, que buscó tener un completo panorama respecto a las empresas proveedoras locales y su impacto en la gran industria.

La muestra, que incluyó a 154 empresas — que representa cerca de un 15% de la red completa de proveedores de la región —, reveló que el 80% corresponde a micro o pequeñas empresas.

Dentro de los datos relevantes que ofrece el estudio, es que el 92% de las empresas encuestadas opera actualmente de manera prioritaria en la región y el 83% concreta sus ventas mayoritariamente a la industria minera, lo que da cuenta del impacto que tiene esta industria en la economía local.

Hasta ahí si bien los datos muestran cosas posi-

vas, hay otros indicadores que son más de preocupación y llaman a trabajar tanto a nivel privado, como por parte del Estado.

Uno de los datos preocupantes es que el 40% de las



**El 58% de las empresas proveedoras reconoce no desarrollar ningún tipo de innovación”.**

empresas se identifica como “una empresa multipropósito”, es decir, como proveedores de servicios generales como alimentación, lavandería, alojamiento y administración o asesorías de tipo administrativa para los mandantes, revelando una baja especificación y de escaso aporte tec-

nológico.

En la misma línea es preocupante también que el 58% de las empresas proveedoras reconoce no desarrollar ningún tipo de innovación o desarrollo tecnológico en el proceso de venta a los grandes mandantes.

Las tareas están claras, lo que hace falta es definir la forma en cómo se trabaja en mejorar estos indicadores, donde es clave el trabajo asociativo y sobre todo del apoyo del Estado y centros de investigación que permitan avanzar hacia un modelo de desarrollo local que vaya más allá de entregar servicios básicos.

En este punto es fundamental el aporte que puedan hacer las universidades locales, ojalá contando con el apoyo de las grandes compañías que permitan ajustar las necesidades de la industria con el desarrollo científico local y sumar así a los proveedores locales, quienes podrían dar rápidamente un salto para ser una opción para proyectos mineros en otras latitudes.